



HOMBRE.- Necesito saber para qué vine a este mundo, saber cuál es mi finalidad y por qué vivo, por mi razón pura, sondear lo más profundo de mi conciencia para determinarme a mí mismo, cuáles son mis virtudes o mi genialidad, para cultivarlos o desarrollarlos y ser útil a la sociedad o al mundo que habito.

HOMBRE.- NECESITO, arrancar por mí mismo, esos males que corroen mi alma haciéndome vil y cobarde, arrancarme el egoísmo, la envidia la ambición y el odio, templar mi espíritu hostile que descarga consigo mismo, haciendo perder en mí hasta lo más sublime, belleza del alma y comprensión. Arrancar mis debilidades, hacerme fuerte para llevar adelante mis nobles propósitos.

HOMBRE.- NECESITO, hacer prevalecer el bien que alberga mi conciencia, la gracia, la dignidad moral para que sea perfecta en mí, la esencia de la humanidad.

HOMBRE.- NECESITO, sentir hambre, miseria para sentir lo que el mendigo siente, andar desnudo y descalzo y saber lo que es el frío y no tener abrigo, llorar, sentir miedo para saber cómo saben las lágrimas y el temor impotente de un niño abandonado, o de una madre desesperada que llora. Desgarrar mis carnes para saber el dolor y la agonía de aquellos que Yo torturo. Necesito sentir el frío de las rejas en mis manos y en mi rostro; para saber lo que siente un hombre preso.

HOMBRE.- NECESITO, creer en ti, luchar por la paz, amar y respetar a mis semejantes sin distinción de clases ni color.

HOMBRE.- NECESITO, entender y debo hacerlo, porque sólo así he de encontrar talvez al verdadero hombre, me haya encontrado a mí mismo y encontrado a DIOS.